

«DOMINGO DE CÁRITAS»

7 de JULIO

DOMINGO 14ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

(Verde)

Misal: Antífonas y oraciones propias, con Gloria y Prefacio dominical.

Leccionario: Vol. I (C)

- PRIMERA LECTURA: (Is 66, 10-14c) *Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz.*
- SALMO: (Sal 65) *R./ Aclamad al Señor, tierra entera.*
- SEGUNDA LECTURA: (Gal 6, 14-18) *Llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús.*
- EVANGELIO: (Lc 10, 1-12.17-20) *Descansará sobre ellos vuestra paz.*

¿Qué nos dice?

El tema central de la liturgia de hoy es la *universalidad de la salvación de Cristo y de la misión de la Iglesia*. «Como tu nombre, oh Dios, tu alabanza llega al confín de la tierra». Igualmente se expresa el Salmo responsorial: «Aclama al Señor, tierra entera». Este salmo es la respuesta a lo anunciado en la Primera Lectura: «Yo haré derivar hacia ella [Jerusalén], como un río la paz». Y el Evangelio nos presenta la plenitud de esta profecía, cuando Cristo, urgido porque la mies es mucha, envía a los setenta y dos discípulos a llevar la paz, a anunciar la llegada del Reino de Dios. Esa paz que brota del sacrificio eucarístico correrá por nuestra asamblea antes de la comunión. Pidamos hoy al Señor que siga suscitando las vocaciones y carismas tan necesarios para seguir hoy evangelizando.

¿A qué nos llama?

Dentro de la dinámica que estamos viviendo en nuestra Diócesis con el Plan Diocesano de Pastoral, en donde, como todos sabemos se nos invita a ser una Iglesia en salida misionera, escuchamos este llamamiento de Jesús en el evangelio a: “¡Ponernos en camino!”. La invitación es clara. ¿Cómo la asumimos? ¿Cómo reaccionamos ante ella? ¿Qué estamos haciendo? ¿Cómo estamos viviendo el Plan Diocesano de Pastoral? ¿Qué ha significado para mí?

Moniciones:

Monición de entrada

Todo cristiano está llamado a evangelizar. Todo cristiano es un misionero. Jesucristo es en nuestra vida Alguien tan grande y maravilloso que lo tenemos que compartir. La Iglesia no puede callarse el Evangelio. Así lo queremos vivir en nuestra Diócesis como discípulos y misioneros, como Iglesia en salida misionera.

Hoy vemos a Jesús enviando a los discípulos a anunciar el Reino de Dios. Es Cristo también quien nos envía ahora, a nosotros, a comunicar el Evangelio. La Misa no es, por lo tanto, un refugio donde estar cómodamente con Dios sin saber de los demás. Sino que la Eucaristía será siempre una invitación del Señor a salir al mundo, a nuestra sociedad y comunicar la alegría del Evangelio.

Hoy también celebramos la Iglesia en España la jornada de responsabilidad del tráfico. Tengamos presente a quienes han perdido algún ser querido en accidente de tráfico y seamos consciente de lo importante que es nuestra conducción para nosotros y para los demás.

Moniciones a las lecturas

Opción 1: Monición única para todas las lecturas

En nuestras vidas a veces podemos caer en la tentación de encerrarnos en un búnker y estar “a salvo” de lo que pasa a nuestro alrededor.

La Palabra de Dios nos invita a salir de nosotros mismos a compartir el Evangelio, a festejar, a dar color a esta sociedad muchas veces triste, oscura, egoísta, fría e individualista.

Escuchemos con atención.

Opción 2: Moniciones para cada lectura

Primera lectura (Is 66, 10-14c)

La primera lectura del libro de Isaías nos habla de una restauración de Jerusalén, después del luto que implica un designio de catástrofe y de muerte. Dios mismo se compromete a traer la paz, la justicia y, especialmente el amor, como la forma de

engendrar ese pueblo nuevo. Estamos invitados a salir de nosotros mismos y colaborar para crear una Jerusalén nueva.

Salmo responsorial (Sal 65)

R./ Aclamad al Señor, tierra entera

Segunda lectura (Gal 6, 14-18)

La segunda lectura viene a ser el colofón a la carta más polémica de San Pablo. Una polémica que se hace en nombre de la cruz de Cristo, por la que hemos ganado la libertad cristiana, como se ponía de manifiesto el domingo pasado. Pablo hace una confidencia personal de su vida, de su amor por Cristo y por lo que le ha llevado a ser apóstol de los paganos. La cruz, aquello que antes de su conversión era una vergüenza, como para cualquier judío, se convierte en el signo de identidad del verdadero mensaje cristiano. Los cristianos debemos “gloriamos” en esa cruz, que no es la cruz del “sacrificio” sin sentido, sino el patíbulo del amor consumado.

Evangelio (Lc 10, 1-12.17-20)

El evangelio de hoy es todo un programa simbólico de aquello que nos espera a los seguidores de Jesús: ir por pueblos, aldeas y ciudades para anunciar el evangelio. Lucas ha querido adelantar aquí lo que será la misión de la Iglesia. Escuchemos.

Oración de los fieles

- Te pedimos Señor, que la Iglesia no viva encerrada en sí misma, sino que busque contagiar a todos el gozo que nace de Ti.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- Te pedimos Señor, que la paz habite en los corazones de todos. Que cesen las guerras y toda clase de violencia.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- Te pedimos Señor, por quienes salen de vacaciones. Para que sea una oportunidad de descanso y de encuentro contigo.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- Te pedimos Señor, por quienes viven en la precariedad laboral y económica. Te pedimos por quienes no tienen rostro, ni lugar en una sociedad materialista.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- Te pedimos Señor, de forma especial en este día por quienes trabajan por nuestra seguridad en las carreteras. Y por quienes han perdido a algún familiar por culpa de un accidente de tráfico.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- Finalmente te pedimos Señor, por nuestra Diócesis, por nuestra parroquia y por la Misión evangelizadora que afrontamos confiando en Ti y nos impulsa a salir de nosotros mismos al encuentro de los demás.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

Monición a la Colecta de Caritas

La colecta que realizamos cada primer domingo de mes es en favor de tantas personas necesitadas, es un signo de nuestro compromiso, que nace de una fe que nos invita a trabajar por el Reino de Dios.

En el mes de junio:

LOGRAMOS REUNIR ENTRE TODOS	_____ EUROS
CON LO QUE SE PUDO ATENDER A	_____ FAMILIAS
Y LOS GASTOS FUERON DE	_____ EUROS

Seamos portadores del Evangelio para aquellos que esperan nuestra ayuda. Muchas gracias por la colaboración.

Monición a la Comunión

Cuando vamos a comulgar hacemos procesión, nos ponemos en camino. Que acercarnos nuevamente para recibir al Señor sea un signo real y visible de salir de nosotros mismos para encontrarnos con Él y con los demás.

Acción de gracias después de la Comunión

¡Pónganse en camino!, nos dices.

Cuenta con nosotros, Señor.

Ayúdanos a no pactar con la
mediocridad y el individualismo.

Ayúdanos a no acomodarnos en el
calor del Templo.

Envíanos Jesucristo.

Haz que salgamos al encuentro de los
hombres y mujeres

del mundo para comunicarles la
Alegría del Evangelio.

Cuenta con nosotros, Señor.

Porque hay muchos que viven en
soledad,

sin saber de tu Amor.

Muchos que sufren sin tu compañía, sin
tu alivio.

Muchos que viven encerrados en sí
mismos,

pensando sólo en su dinero, en sus
terrenos,

en sus casas, en sus coches, en sus
móviles,

porque no saben que Tú eres

la mayor de las riquezas, la perla
preciosa.

Haznos salir a la Misión Jesús, porque
hay muchos cristianos

que necesitan escuchar en sus vidas de
nuevo

la frescura del Evangelio, la novedad de
tus palabras,

la belleza de tus gestos, porque viven
en mediocridad,

porque van tirando, porque les falta
ánimo.

Cristo envíanos, infunde en nosotros
valentía y coraje,

para no tener miedo al que dirán,

o a que las cosas no salgan bien, o a
quienes te rechazan e incluso se ríen o
pasan del Evangelio.

Haz Señor, que abandonemos nuestras
seguridades,

nuestros orgullos, para poder confiar
sólo en Ti.

Tú nuestro único Señor, por los siglos
de los siglos.

Amén.